



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Lemuel Hernández Figueroa

Nombre del tema: El aprendizaje, desarrollo y educación

Parcial: primero

Nombre de la Materia: Aprendizaje, procesos y estrategias

Nombre del profesor: Maestro Alejandro de Jesús Méndez López

Nombre de la Licenciatura: Maestría en educación con formación en competencias profesionales

Cuatrimestre: Segundo

El aprendizaje, desarrollo y educación

Introducción

¿Qué significa aprender? ¿Qué hacemos cuando estamos aprendiendo? ¿Cómo sabemos que hemos aprendido?

Estas son interrogantes realmente necesarias en nuestro diario vivir, porque todos los días aprendemos, nunca dejamos de aprender, pero a que ritmo aprendemos y a que plazo aprendemos. Como individuos aprendemos cada uno a nuestro ritmo y aprendemos lo que nos conviene o interesa en ese momento de aprendizaje.

Pero que es aprendizaje. En Las palabras de (Kimble, 1971; Beltrán 1984) es un cambio mas o menos permanente de conducta que se produce como resultado de la práctica. Entendemos entonces que todo aprendizaje no se adquiere a la “primera” requiere de un reforzamiento diario hasta que se aprenda. Me parece lógico el pensamiento, pero existen situaciones que se aprenden a la primera sin ensayo y error dependiendo la capacidad del ser humano. Ahora bien, la forma como aprendemos y de cómo adquirimos ese aprendizaje son dos formas muy distintas, ya que el aprendizaje puede ser autodidáctico o ejercido bajo la influencia de un guía, en este caso el profesor. Por lo tanto, es necesario ver la forma de como se enseña y de como se aprende. Este es el tema que se presentará en este ensayo, tratando de dar respuesta a las primeras interrogantes que se dieron a conocer al principio.

Desarrollo

El Aprendizaje es un proceso y a la vez un producto, se entiende así porque desde luego es un proceso complejo para que el que aprende, porque entran en funciones varias habilidades del alumno para poder adquirir ese conocimiento que viene a ser como un producto, aunque no es un producto acabado si no en construcción que se puede ir modificando según la situación a la que se enfrente el alumno y las nuevas ideas que vaya adquiriendo a lo largo de su vida.

El aprendizaje es un proceso interactivo entre lo que ya se conocía y lo que se va aprender, estas dos cuestiones están muy relacionadas, porque cuando un niño llega a la escuela, llega con un cúmulo de aprendizajes o saberes, no es una cajita que hay que llenar, si no que lo que ya sabe es la base para formar nuevos saberes que se van transformando día a día, ya que todos los días aprendemos algo nuevo.

Enfoque conductista

En cuanto a educación se refiere, se fundamenta específicamente en llevar un proceso de aprendizaje acompañado de estímulos y refuerzos para así obtener respuestas positivas por parte del estudiante, es decir siempre maneja una estructura rígida de aprendizaje para luego ser medible cuantificada. Sylwester (2008) afirma que el ser humano nunca deja de aprender a lo largo de su vida; unas personas aprenden rápidamente mientras otras aprenden fácilmente, todo depende de saber cómo aprenden y aplicar la metodología de enseñanza adecuada.

Enfoque cognitivo

Se destaca como aquella perspectiva teórica que estudia los procesos psicológicos que contribuyen a construir el conocimiento que las personas poseen del mundo y de sí mismas.

Aprendizaje significativo

Para que el aprendizaje ocurra, el estudiante debe hacer algo con el conocimiento que se le presenta, debe manipularlo y construir el conocimiento para sí mismo. Ahora bien, todos los estudiantes llevan siempre algunas ideas sobre el tema a la situación de aprendizaje

Para que el aprendizaje ocurra, es necesario que el alumno esté motivado, es necesario presentarle algunas expectativas sugerentes, realistas y sensatas que él puede llegar a conseguir si realiza adecuadamente la actividad del aprendizaje propuesto. El fracaso de muchos estudiantes proviene de una clara falta de motivación, sea porque no tienen interés, sea porque lo han perdido como consecuencia de una mala planificación instruccional o por una repetida experiencia de fracaso. Una buena técnica de intervención para potenciar la motivación de los estudiantes se encuentra en los modelos atribucionales que pretenden cambiar la atribución de fracaso a falta de esfuerzo, con lo que se eleva el autoconcepto, mejoran las expectativas de cara al futuro y surgen sentimientos positivos, porque el sujeto puede ya controlar el aprendizaje.

En realidad, los conocimientos, una vez codificados y representados en la memoria a largo plazo, no se comportan de manera estática, sino que sufren diversas transformaciones. A estas transformaciones las ha llamado Piaget proceso de acomodación. Otros autores han precisado más este proceso de transformación (Rumelhart y Norman, 1981) que hablan de tres tipos de cambios: acumulación, refinamiento y reestructuración. Marzano (1991) ha seguido una vía más operativa identificando las operaciones cognitivas que producen

cambios en las estructuras de conocimiento y las agrupa en macroprocesos y microprocesos.

Evaluación: La evaluación tiene como finalidad comprobar que el sujeto ha alcanzado los objetivos propuestos. El valor de este fortalecimiento reside en que la expectativa establecida durante la motivación se confirme en este momento final de la evaluación. La evaluación tiene dos connotaciones: una de justificación o de gratificación por los resultados conseguidos; otra de valor informativo confirmando los objetivos alcanzados. De esta forma, se cierra el circuito del aprendizaje que comienza con la apertura de unas expectativas (sensibilización) que ahora se confirman realizadas (evaluación).

Paradigmas (tradicional)

Por lo tanto, un catedrático es aquel profesor que llega se sienta en su silla y expone sin más, su clase, pero a menos que, como los griegos, tenga preparación retórica, gramática oratoria y el don de la literatura, hará su cátedra aburrida, al igual que muchos presbíteros con su sermón u homilía dominical, sin mencionar los discursos de muchos políticos.

La clase meramente expositiva tiene grandes desventajas. No fomenta la participación dinámica del alumno, exige un modelo disciplinario y métodos coactivos, para inhibir la conducta de poca atención, y por lo tanto no es apto para alumnos kinestésicos, tiende hacia la supresión de la creatividad y del razonamiento, pero es útil para fomentar la disciplina y el respeto a la autoridad. Este es el paradigma más usado en las aulas donde el maestro es transmisor de conocimiento sin tomar en cuenta las opiniones de los estudiantes.

Lancasteriano.

Es un modelo heteroestructurado y fue aplicado en México con gran éxito. Se requiere grupos masivos. El docente dicta la cátedra a un reducido grupo de alumnos destacados, quienes una vez formados, transmiten lo recibido a sus compañeros.

Desventajas: Se pierde calidad en la transmisión, ya que los aprendices no enseñan con la misma eficacia. Requiere que los aprendices dispongan de otro tanto más de tiempo para reproducir la clase. aprender a hacerlo con responsabilidad. Contra estas consideraciones del paradigma humanista, un docente reconoce las bondades generadas por la expansión de conciencia y la identidad personal, sin embargo, y como afirma Rogers, “conferir la

responsabilidad de la educación al alumno” equivale a lavarse las manos y abandonarlo a su destino. Es un paradigma poco usual pues delegar la responsabilidad de enseñar a un solo alumno y que este se convierta en comunicador de ese aprendizaje no es del todo benéfico pues no todos se benefician del mismo tipo de aprendizaje.

Vygotsky consideraba que la adquisición del lenguaje constituye el momento más significativo en el desarrollo cognitivo. El lenguaje, representa un salto de calidad en las funciones superiores; cuando éste comienza a servir de instrumento psicológico para la regulación del comportamiento, la percepción muda de forma radical, formándose nuevas memorias y creándose nuevos procesos de pensamiento.

Conclusión

El aprendizaje llega por diversas fuentes a los educandos, nuestro papel como docentes es diferenciar a que ritmo aprenden nuestros alumnos y de esa manera diseñar estrategias de aprendizaje que puedan llegar a consolidar el conocimiento en los alumnos. Sea cual fuere el paradigma que utilice el docente, debe tomar en cuenta que el propósito central es el alumno y que este adquiera un aprendizaje que pueda utilizar en cualquier contexto de su vida, aprender a aprender y poner en práctica sus conocimientos, habilidades y actitudes.